

A la raíz del problema: ¿por qué no oramos?

“Cierta día, Jesús les contó una historia a sus discípulos para mostrarles que **siempre debían orar y nunca darse por vencidos**”, Lucas 18:1 (NTV). “**Tengan paciencia en las dificultades y sigan orando**”, Romanos 12:12 (NTV). “**Nunca dejen de orar**”, 1ª Tesalonicenses 5:17 (NTV). “**Dedíquense a la oración...**”, Colosenses 4:2 (NTV). “**No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo...**”, Filipenses 4:6 (NTV). “**Oren... en todo momento y en toda ocasión...**”, Efesios 6:18 (NTV).

La voluntad de Dios es que oremos. Y entonces, ¿por qué no oramos?

- 1) **Porque no sabemos cómo hacerlo.** ¡Y no sabemos porque no oramos! El Espíritu Santo les enseña a orar a quienes oran: “*Cuando venga el Espíritu... él los guiará...*”, Juan 16:13 (NTV). Pueden escuchar mensajes, leer libros y tomar cursos acerca de la oración y no por eso aprenderán a orar. Además de todo, ¡deberán orar! Es como escuchar a un eximio pianista creyendo que eso los convertirá en músicos habilidosos. **Las cosas de valor no se consiguen sin la práctica. ¡Solo los que oran aprenden a orar!**
- 2) **Porque no sabemos si Dios nos escucha.** La Biblia dice: “*Cuando oren, los escucharé*”, Jeremías 29:12 (NTV). Solo una cosa impide que nuestras oraciones sean escuchadas: el pecado. “*...Sus pecados han hecho que Dios se tape los oídos y no quiera escucharlos*”, Isaías 59:2 (TLA). **¡Cuando exista pecado no confesado ni juzgado en la presencia del Señor, la oración no funcionará!**
- 3) **Porque dudamos de que sean contestadas.** Sin embargo Dios “*responde a nuestras oraciones*”, Salmo 65:2 (NTV). “*Les responderé antes que me llamen. Cuando aún estén hablando de lo que necesiten, ¡me adelantaré y responderé a sus oraciones!*”, Isaías 65:24 (NTV). Jesús dijo: “*Pidan, y Dios les dará...*”, Mateo 7:7 (PDT). Dios no se burla de sus hijos. Si promete responder a sus oraciones es porque lo hará. Empero, existen oraciones que podrían no ser contestadas:
 - a) **Cuando no pedimos en el nombre de Jesús.** “*Yo haré lo que pidan en mi nombre*”, Juan 14:14 (PDT). “*Pidan en mi nombre y recibirán respuesta...*”, Juan 16:24 (NT BAD). ¡No lo olviden!
 - b) **Cuando lo que pedimos no agrada a Dios.** “*Estamos seguros de que él nos oye cada vez que le pedimos algo que le agrada...*”, 1ª Juan 5:14 (NTV). “*Piden y no reciben nada porque piden con la torcida intención de malgastarlo en sus propios caprichos*”, Santiago 4:3 (BLPH). ¿Qué están pidiendo? ¿Es para la gloria de Dios? ¿Emplearán esas bendiciones para extender su reino o para malgastarlas?
 - c) **Cuando somos desobedientes.** “*Dios rechaza las oraciones de los que no lo obedecen*”, Proverbios 28:9 (TLA). “*Y recibiremos de él todo lo que le pidamos porque lo obedecemos...*”, 1ª Juan 3:22 (NTV). “*Si ustedes... obedecen mis mandamientos, pueden pedir cuanto quieran, y les será concedido*”, Juan 15:7 (NT BAD). La desobediencia es un obstáculo para la bendición divina. ¿En qué áreas necesitan hacer ajustes para vivir en santidad?

Si endurecemos nuestros corazones y decimos que todo está bien, perderemos la mayoría de las bendiciones.

- d) **Cuando oramos sin fe.** *“Ustedes pueden orar por cualquier cosa y, si tienen fe, la recibirán”*, Mateo 21:22 (NTV). *“Hay que pedir con fe, sin vacilar...”*, Santiago 1:6 (BLA). Pedir sin fe es un insulto a Dios. **¿Y cómo podemos aumentar nuestra fe?** Pasando más tiempo con Dios. ¿Recuerdan el incidente en el que los discípulos no pudieron echar fuera el demonio que perturbaba a un niño? Jesús dijo que les faltó fe, Mateo 17:20. Y les faltó fe **porque no estuvieron con Jesús en el monte.** Los discípulos que no pudieron echar fuera al demonio fueron todos menos Pedro, Jacobo y Juan quienes se hallaban con Jesús en la montaña, Lucas 9:28. Los discípulos que estuvieron orando con Jesús desarrollaron más fe que aquellos que habían quedado en el valle. ¿Cómo lo sabemos? Porque querían pedir fuego del cielo, Lucas 9:52-54. ¿Cómo es posible que tuvieran semejante fe? La respuesta es sencilla: **¡habían estado con Jesús orando en la montaña!** ¿Lo ven? Esa es la razón por la que Pablo dijo: *“... la fe viene por oír... la Buena Noticia acerca de Cristo”*, Romanos 10:17 (NTV). Quienes aprenden a cultivar una relación cercana con Dios aumentan su fe y, **como consecuencia, sus oraciones son contestadas.** Por lo tanto sean sabios y **empleen el tiempo de oración derramando sus corazones sin reparos ni distracciones.** Atrévanse a confiar en Dios. El Salmo 2:12 dice: *“...Bienaventurados todos los que en él confían”*.
- e) **Cuando existen problemas conyugales.** *“Esposos, cuiden a sus esposas... Recuerden que sus esposas y ustedes son socios en... la recepción de las bendiciones de Dios, y si no las tratan como es debido, sus oraciones no recibirán prontas respuestas”*, 1ª Pedro 3:7 (NTBAD). Sin unidad las oraciones no llegan a Dios. No se puede estar mal en el seno de la pareja y, a la vez, bien con Dios. ¿Por qué seguir con la testarudez? ¿Por qué no deponer el orgullo? Si ustedes no quieren cambiar ni Dios los ayudará.
A pensar juntos: ¿Existe maltrato verbal o físico? ¿Son realmente generosos y amables entre ustedes? ¿Comparten todas las cosas o cada uno tiene su dinero, intereses, negocios e inversiones por separado? ¿Es el dinero un motivo de discusión? ¿Confían en la pareja? ¿Pelean por casi cualquier cosa, con tal de no ceder? Si no se sinceran como primer paso no superarán las diferencias.
- f) **Cuando no somos perseverantes.** Jesús dijo: *“Sigan pidiendo... sigan buscando... sigan llamando...”*, Lucas 11:9 (NTV). Si supiéramos que nuestras oraciones serían contestadas a la hora siguiente de hacerlas nuestros pantalones estarían llenos de agujeros en las rodillas. Pero como la respuesta no llega inmediatamente, dejamos de orar. La clave es la perseverancia: *“La súplica del justo tiene mucho poder con tal de que sea perseverante”*, Santiago 5:16 (BLA). *“Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora... Entonces recibirán todo lo que él ha prometido”*, Hebreos 10:36 (NTV). **Si existe pereza en la oración hay pocas esperanzas de ser bendecidos por Dios.**
¡A tomar una decisión! Muchos matrimonios oran por una semana, pero luego ‘aparecen otras cosas’ más importantes y abandonan el lugar secreto. Si no perseveran caerán en la rutina que conocen, con los mismos problemas de siempre. Solo el Señor en medio de ustedes será novedad de vida, renovación de la mente y el espíritu, sanador de las emociones y los recuerdos, y vivificador del vínculo. A medida que conquisten el terreno de sus corazones

que permita la comunión con Dios, entonces avanzarán con otras disciplinas como el ayuno, las vigiliias, las noches de búsqueda, los retiros, etc.

g) **Cuando no perdonamos.** Jesús dijo: *“Cuando estén orando, **primero perdonen a todo aquel contra quien guarden rencor, para que su Padre...** también les perdone a ustedes sus pecados”*, Marcos 11:25 (NTV). *“Si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados”*, Mateo 6:15 (NTV). Muchas personas no perdonan. El resentimiento brota, aunque intenten ocultarlo. Es posible que sigan siendo hijos de Dios, pero la comunión con Su Padre está deteriorada. ¿Perdonan con facilidad o hacen ‘la cruz’ a quienes les ofendieron? Comiencen a pedirle al Espíritu Santo que los guíe al arrepentimiento (si son sinceros y permanecen haciendo esta oración, poco a poco, el Señor les mostrará la oscuridad de sus corazones). **La falta de perdón es un dique que detiene el río de Dios y oscurece la propia vida.**

- ¿A quién o quiénes no perdonaron? Y antes de decir que perdonaron a todos piensen en cómo reaccionan cuando se sienten frustrados o están enojados. Por ejemplo cuando discuten entre ustedes: ¿salen a la luz viejas cuentas que ‘teóricamente’ estaban saldadas?
- ¿Por qué no logran perdonar?
- Programen un día de ayuno, pídanle al Espíritu Santo que indague en los escondrijos de la mente y el corazón y saque a la luz los sentimientos más oscuros y guardados.
- ¿Por qué guardan recuerdos que los dañan? El pasado está muerto, ¿no deberían sepultar esos muertos y comenzar en novedad de vida?
- Muchos dicen ser cristianos pero no obedecen a este mandato (perdonar) y viven bajo el gobierno del diablo (que los atormenta con sentimientos negativos) por las heridas que han sufrido. Se transforman en personas cada día más quejosas, negativas y criticonas. Creen tener la verdad de todas las cosas cuando, en realidad, su visión está distorsionada por el dolor del pasado. No vaya a ser que la luz que ustedes creen tener, que se manifiesta en buenos argumentos para seguir como están, en realidad sean tinieblas.
- ¿Cómo se darán cuenta si Dios está obrando con poder en ustedes? Sencillo. ¿Están creciendo en los frutos del Espíritu? Existe más amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡Todo esto surge de su presencia! Y aunque no llegaremos a la medida de la plenitud, todos podemos seguir creciendo en este sentido.
- Dios anhela que, como familia, vivan en unidad y plenitud. No se acostumbren a discutir, a pensar mal, a maltratarse con gestos, palabras o actitudes.

¡Deben velar! Todos los enemigos de Dios se unen para debilitar la sincera búsqueda del Señor. El mundo ofrece placer instantáneo y un enorme sonajero con cosas sin uso y de alta estima: un auto

nuevo, ropa nueva, nuevas tecnologías. Chirimbolos de muchos tamaños y diversos colores. Algunos hacen ruido y nos mantienen embobados como el celular, la televisión o internet; otros tocan nuestras emociones, como las largas reuniones de amigos que no dejan tiempo para la oración ni la lectura bíblica o los pasatiempos que requieren entrenamiento y esfuerzo dejándonos tan exhaustos que no podemos orar con fervor. Para otros, el trabajo o el estudio minan sus energías y no tienen ánimo de buscar al Señor. **No es una batalla sencilla, pero el resultado sobrepasa, y en mucho, la lucha, pero jamás lo sabrán si no pagan el precio de la consagración.**

Una reflexión final. Pedro dijo: *“El fin de todas las cosas está cerca... dediquen sus noches a la oración”*, 1ª Pedro 4:7 (BL95). Pablo lo expresó de la siguiente manera: *“He aquí mis instrucciones: Oren mucho...”*, 1ª Timoteo 2:1 (NT BAD). Los líderes de la primitiva iglesia llegaron a la siguiente conclusión: *“Nosotros persistiremos en la oración...”*, Hechos 6:4. Y Jesús contó dos parábolas para enfatizar la importancia de orar siempre y nunca darse por vencidos, Lucas 11:5-13; Lucas 18:1-8. A luz de todos estos pasajes llegamos a la conclusión de que ninguna otra actividad bajo el cielo produce mejores dividendos **que la oración frecuente, persistente y abundante.**

El diablo hará todo lo posible **para que no se conviertan** en poderosos guerreros espirituales. Él sabe que cuando despierten en unidad, toda artimaña se destruirá y el poder nacido en la comunión con Dios los mantendrá con paz y en victoria permanente. Hoy debe ser el día en que entiendan que el mundo, el diablo y la carne están confabulados con el fin de mantenerlos atados, distraídos y entretenidos. El objetivo que persiguen todos estos enemigos juntos es estorbar la comunión con Dios. ¡No lo permitan un segundo más! ¡Levántense en oración! ¡Peleen con armas espirituales contra toda artimaña de error!

Aplicación de esta enseñanza

Por todo lo dicho anteriormente deberán actuar rápidamente tomando decisiones que honren a Dios. Tengan cuidado porque el diablo tratará de convencerlos de que no es necesario y, si no lo puede hacer, les dirá que oren y busquen Su Presencia pero no ahora, sino más adelante. *Ahora* es el momento crucial para cambiar las realidades. El impacto del cristianismo en el mundo nació en una reunión de oración en un aposento alto. El primer trabajo de los discípulos no fue organizar un plan estratégico para conquistar la ciudad ni organizar los ministerios de la incipiente iglesia. **Lo único que hicieron fue ministrar a la presencia de Dios mediante la oración de adoración en el aposento alto.**

Cuando Jesús quiso encender la iglesia con fuego les ordenó que se REUNIERAN A ORAR; y cuando lo hicieron, Dios se manifestó: *“Todos los creyentes estaban reunidos... y todos los presentes fueron llenos del Espíritu Santo”*, Hechos 2:1 y 4 (NTV). **¡La oración siempre da como resultado la manifestación de la presencia de Dios!** Dios encenderá sus vidas, familia, matrimonio y ministerio si se disponen a buscar su gloriosa presencia en ese bendito lugar llamado aposento alto.

- 1) **Levanten un vallado espiritual alrededor de la familia.** *“Los hijos de Job se turnaban en preparar banquetes en sus casas... Cuando las fiestas terminaban... Job purificaba a sus hijos. Se levantaba temprano por la mañana y ofrecía una ofrenda... por cada uno de ellos, porque*

*pensaba: “Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en el corazón”. Esta era una práctica habitual de Job”, Job 1:4-5 (NTV). Job madrugaba para interceder por su familia. Siguan ese ejemplo. Nada es mejor que orar por la familia. **Los que oran bien, trabajan bien. Los que oran más, obtienen los más grandes resultados.** En la primera semana les hemos entregado una oración a favor de la familia. Repítanla todas las veces que sea necesario. No olviden que ustedes son agentes de Dios para la bendición de su familia.*

- 2) **Busquen un lugar quieto, una hora quieta y aquieten sus corazones.** Cuando Jesús anhelaba comunión con su Padre enfilaba sus pasos hacia los escarpados montes. Isaac iba a los campos para meditar. Jacob se demoró en la ribera oriental del río, allí luchó con el ángel y prevaleció. Moisés se escondió en las hendiduras de Horeb para observar la gloria de Dios. Elías envió al rey a comer, mientras él se retiró a la cima del monte Carmelo. Todos priorizaron sus encuentros con Dios. ¡Que el Señor sea la primera cita del día! Para ello comiencen con 15 minutos, pero no se conformen con eso. Intenten hacer oraciones surgidas del corazón y no digan palabras superficiales que solo consuman el tiempo.

Recomendamos el video: “Para quien cree no existe imposible, existe Dios” . El link de dicho mensaje es el siguiente: https://www.youtube.com/watch?v=_L5aKQYbmXM
--